

El Corazón Agradecido 11-06-2022

Agradecido se define como "que reconoce, aprecia y agradece el favor, beneficio o bien que alguien ha hecho; que siente gratitud o agradecimiento.

Salmo 100:1-5 (NTV) ¡Aclamen con alegría al SEÑOR, habitantes de toda la tierra! ² Adoren al SEÑOR con gozo. Vengan ante él cantando con alegría. ³ ¡Reconozcan que el SEÑOR es Dios! Él nos hizo, y le pertenecemos; somos su pueblo, ovejas de su prado. ⁴ Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con alabanza. Denle gracias y alaben su nombre. ⁵ Pues el SEÑOR es bueno. Su amor inagotable permanece para siempre, y su fidelidad continúa de generación en generación.

¿Por qué debemos gritar y cantar con alegría y adorar al Señor con alegría?

1. ¡Porque el Señor es Dios! Él es soberano que gobierna y reina, sobre todo.
2. Porque Él nos creó, somos su obra maestra, su creación, su posesión preciosa.
3. Porque él se preocupa y vela por nosotros. Somos su pueblo, las ovejas de su prado.
4. Porque él es bueno. Él es más que un Dios "poderoso"; él es el Creador; es benévolo, bueno, amable, cortés, compasivo, generoso y desinteresado.
5. Porque es fiel a todas las generaciones.

Estas verdades sobre Dios y su bondad deben producir en nosotros un espíritu o actitud de gratitud y acción de gracias.

La profundidad de nuestra gratitud refleja la profundidad de nuestra comprensión de cuánto hemos sido perdonados.

Gratitud: La cualidad de estar agradecido; la voluntad de expresar gratitud y devolver la amabilidad.

Salmo 145:8-10 (NTV) El SEÑOR es misericordioso y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable. ⁹ El SEÑOR es bueno con todos; desborda compasión sobre toda su creación. ¹⁰ Todas tus obras te agradecerán, SEÑOR, y tus fieles seguidores te darán alabanza.

La historia de la Biblia es acerca de la bondad de Dios, como se ve en el sacrificio de Su único Hijo, Jesús, quien murió por los pecados de un pueblo desagradecido e indigno. Las personas que no buscaban a Dios, fueron a buscarlos.

Colosenses 2:6-7 (NTV) Por lo tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, ahora deben seguir sus pasos. ⁷ Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él. Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebotarán de gratitud.

Ser agradecido tiene que ver con una actitud del corazón. Las personas que no son agradecidas toman en poco las cosas buenas que la gente hace por ellas y tienden a ser egocéntricas, críticas y negativas.

Lucas 7:36-50 (NTV) *Uno de los fariseos invitó a Jesús a cenar, así que Jesús fue a su casa y se sentó a comer.* ³⁷ *Cuando cierta mujer de mala vida que vivía en la ciudad se enteró de que Jesús estaba comiendo allí, llevó un hermoso frasco de alabastro lleno de un costoso perfume.* ³⁸ *Llorando, se arrodilló detrás de él a sus pies. Sus lágrimas cayeron sobre los pies de Jesús, y ella los secó con sus cabellos. No cesaba de besarle los pies y les ponía perfume.*

³⁹ *Cuando el fariseo que lo había invitado vio esto, dijo para sí: Si este hombre fuera profeta, sabría qué tipo de mujer lo está tocando. ¡Es una pecadora!* ⁴⁰ *Entonces Jesús respondió a los pensamientos del fariseo: Simón, le digo, tengo algo que decirte.*

Adelante, Maestro, respondió Simón. ⁴¹ *Entonces Jesús le contó la siguiente historia: Un hombre prestó dinero a dos personas, quinientas piezas de plata a una y cincuenta piezas a la otra.* ⁴² *Sin embargo, ninguna de las dos pudo devolver el dinero, así que el hombre perdonó amablemente a ambas y les canceló la deuda. ¿Quién crees que lo amó más?*

⁴³ *Simón contestó: Supongo que la persona a quien le perdonó la deuda más grande. Correcto, dijo Jesús.* ⁴⁴ *Luego se volvió a la mujer y le dijo a Simón: Mira a esta mujer que está arrodillada aquí. Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para lavarme el polvo de los pies, pero ella los lavó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos.* ⁴⁵ *Tú no me saludaste con un beso, pero ella, desde el momento en que entré, no ha dejado de besarme los pies.* ⁴⁶ *Tú no tuviste la cortesía de ungir mi cabeza con aceite de oliva, pero ella ha ungido mis pies con un perfume exquisito.*

⁴⁷ *Te digo que sus pecados que son muchos han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.* ⁴⁸ *Entonces Jesús le dijo a la mujer: Tus pecados son perdonados.* ⁴⁹ *Los hombres que estaban sentados a la mesa se decían entre sí: ¿Quién es este hombre que anda perdonando pecados?.* ⁵⁰ *Y Jesús le dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado; ve en paz.*

Las dos personas en esta escena contrastan entre sí sus identidades y acciones. Uno es crítico en privado y el otro agradecido públicamente.

- Uno es un hombre, el otro una mujer.
- El hombre se identifica por su nombre (Simón) y profesión (fariseo), la mujer por sus hechos pecaminosos y no tiene nombre.
- El hombre es el anfitrión de la cena; la mujer es una intrusa no invitada.
- El hombre no le dio agua a Jesús para lavarse los pies, lo que no le habría costado nada. La mujer abrió un frasco de alabastro con perfume, que valía el salario de un año (ingreso medio en los EE. UU. En 2022 es 72,000 dólares) y con él lavó los pies de Jesús.

- El hombre critica a Jesús en privado y cuestiona su capacidad para ser profeta, mientras que la mujer agradece a Jesús en público por perdonar sus pecados.
- Ambos fueron igualmente perdonados; sin embargo, no se entendía la profundidad de ese perdón (Salmo 103).
- Uno vio el nivel de su pecaminosidad al compararlo con el nivel de pecaminosidad de otra persona; el otro sabía que eran pecadores que necesitaba al Salvador.

Jesús tenía algo que decirle a Simón. ⁴¹*Entonces Jesús le contó la siguiente historia: Un hombre prestó dinero a dos personas, quinientas piezas de plata a una y cincuenta piezas a la otra. ⁴² Sin embargo, ninguna de las dos pudo devolver el dinero, así que el hombre perdonó amablemente a ambas y les canceló la deuda. ¿Quién crees que lo amó más?*

Sin duda, la mujer era la que debía quinientas piezas de plata. Su deuda por el pecado estaba más allá de su capacidad para pagarlas. Sin embargo, ella estaba en presencia de la persona que había cancelado su deuda.

Sus pecados no fueron excusados, ni minimizados; fueron perdonados.

Lucas 7:47 (NTV) Te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, por eso ella me demostró tanto amor; pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.

Es importante entender que el amor que ella expresó a Jesús fue la consecuencia, no la causa, del perdón. Su fe en Jesús como Su Salvador y Señor resultó en su perdón.

Lucas 7:50 (AMP) Entonces Jesús dijo a la mujer: "Tu fe [en Mí] te ha salvado; id en paz [libres de la angustia experimentada por el pecado]."

Como esta mujer, como pecadores, no recibimos lo que merecíamos.

Tito 3:7 (NTV) Por su gracia él nos hizo justos a sus ojos y nos dio la seguridad de que vamos a heredar la vida eterna.

Efesios 2:8 (CEV) Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios.

Es tan fácil presentarse en un servicio de la iglesia, hacer los movimientos y ejercicios espirituales, pero luego olvidarse de expresar gratitud por lo que Dios ha hecho y continúa haciendo en nuestras vidas.

Cuando se trata de nuestra salvación, nunca podremos pagar lo que Dios ha hecho por nosotros, pero podemos responder con gratitud y acción de gracias.

Efesios 2:8 (CEV) Fuisteis salvos por la fe en Dios, quien nos trata mucho mejor de lo que merecemos. Este es un regalo de Dios para ti, y no algo que hayas hecho por tu cuenta.

El favor de Dios en nuestras vidas no se debe a nuestra bondad inherente, porque no lo somos. Su favor en nuestras vidas es el resultado de Su amor expresado a través del sacrificio de Su Hijo, quien, al morir en la cruz, vencer el pecado y la muerte, ha hecho los recursos inmerecidos del cielo disponibles para nosotros.

El evangelio no se trata de que "buenas personas" obtengan lo que se merecen; se trata de que los "pecadores" no obtienen lo que realmente se merecen.

Efesios 2:8-9 (NTV) Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. ⁹La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.

Comprender la profundidad del amor y la generosidad de Dios al sacrificar a su único Hijo por nuestros pecados debería generar en nosotros un verdadero espíritu de gratitud.

La profundidad de nuestra gratitud refleja la profundidad de nuestra comprensión de cuánto hemos sido perdonados.